

Hospital de Castro

● En tiempos donde el servicio público es vilipendiado, quiero hacer un reconocimiento a quienes más allá de sus funciones demuestran valores y gestos loables. En este caso, resalto el gran equipo humano que compone el área de maternidad del Hospital de Castro.

A pocas semanas de haber dado a luz, y sopesando la tremenda experiencia de vivir un parto natural, debo reconocer la gran calidad del servicio, pero por sobre todo el profesionalismo y su gran calidad humana. En un momento de vulnerabilidad, dolor y confusión, fueron capaces de contenerme, acogerme y respetar cada parte del proceso.

Decir que son un tremendo equipo es poco. En cada turno vi funcionarios ofreciendo un trato digno a todos los pacientes, cariño genuino, acompañamiento y vocación de servicio. En particular, quiero expresar mi agradecimiento a la doctora María Lorena Nava, de temple excepcional, que acogió mi dolor y aplacó dudas con voz suave y palabras certeras; al interno de Medicina, Yvo Soto, quien estoy segura se convertirá en un gran médico por su respetuosa forma de escuchar y contener; a la interna de Obstetricia, Pamela Soto, que mostró en todo momento genuino interés por mi salud y la de mi bebé, y que también fue figura clave en mi proceso de parto; y finalmente, a Johana Avendaño, enfermera excepcional que me brindó acompañamiento y atenciones únicas.

Estas personas son sólo un ejemplo del gran equipo de maternidad que tenemos la fortuna de tener en Chiloé.

Camila Cárcamo Sepúlveda